

Juan Donato Lombardo*

TRANSPOSICIÓN DEL ORDEN SOCIAL EN ESPACIAL

INTRODUCCIÓN

En el presente texto se tratará el tema de la transposición o articulación del orden social con el espacial y la conformación del espacio urbano. Para ejemplificarlo, se ha elegido el caso del crecimiento de seis municipios en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) en la actualidad.

En primer lugar se presentará el abordaje del problema enunciado para, desde ese punto de vista, analizar la articulación entre los dos órdenes en cuestión.

RELACIÓN ENTRE EL ORDEN SOCIAL Y EL ESPACIAL

Partiremos de la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación que se establece entre ambos órdenes? Esta relación tiene cuatro puntos de gran importancia.

- El modo de desarrollo predominante (Boyer et al., 1996: 208). Las relaciones, las redes de actores sociales y sus articulaciones, que se conforman alrededor de los procesos de reproducción so-

* Doctor en Urbanismo por la Universidad de Aachen (Alemania). Diplomingenieur por la misma universidad y Arquitecto por la Universidad de Rosario, Argentina. Profesor Asociado en el Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

cial o de reproducción de la vida y que se desarrollan dentro de la diversidad de campos de lucha (Bourdieu, 1997: 49) de la sociedad que se toma como referencia.

- La espacialización de esas relaciones en el territorio de que se trate.
- La acción de los procesos socioeconómicos generales sobre la formación social, sobre los procesos de reproducción y sobre la conformación del espacio.

Los procesos de reproducción del conjunto de actores de la formación social tomada como referencia (RMBA) se constituyen en uno de los núcleos del proceso de construcción de esa formación y en la base de la conformación del espacio urbano. Veamos esto con un poco más de detenimiento.

¿CUÁL ES EL NÚCLEO DE ESTOS PROCESOS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL?

La reproducción social, o reproducción de la vida, se organiza operativamente alrededor de las relaciones, acciones y prácticas que los distintos actores sociales realizan para resolver su existencia material, entendida esta en su sentido más amplio (Bourdieu et al., 1995; Bourdieu 1997: 7-38; Margulis, 1986; Marx, 1994).

Esos actores reproducen en un territorio específico, en esas acciones, en esas prácticas y en las interrelaciones que entre ellos se conforman, no sólo su vida material, sino también las estructuras y la lógica fundamental del modo de producción predominante en que la reproducción se inserta.

En ese sentido, esos actores accionan en forma interdependiente en un territorio; es decir, lo hacen articulados con otros agentes con los que establecen acuerdos y convenios a través de los que se relacionan entre sí y van conformando redes (Benko et al., 2000) que tienen como contexto campos específicos de lucha (Bourdieu, 1997: 49).

Contextualmente, estas redes de actores conforman un tejido amplio de relaciones y convenios –asentados en los infinitos campos de lucha en que se da la vida social (comercial, industrial, financiero, etc.)– que sostienen y reproducen las estructuras en las que se basa el modo de producción adoptado, y que van regulando y estructurando el funcionamiento de las relaciones socioeconómicas y del espacio (lugar operativo donde se realiza la reproducción).

En otros términos, estas relaciones y redes de actores y prácticas sociales se sitúan en el centro del sistema de reproducción social.

Esas acciones y prácticas se desarrollan en el marco de opciones posibles que se les presentan a los actores en el contexto del modo de desarrollo adoptado por la sociedad de referencia –la existencia o escasez

de trabajo, las posibilidades de educarse, de intervenir en lo comercial, en lo industrial, etcétera (Hintze, 1989).

La lógica que contextualiza este sistema y que se va conformando es la que se encuentra detrás de las relaciones constituidas, de las acciones y prácticas de los actores, del modo de regulación y de desarrollo adoptados, y que es la lógica que impone a todo el sistema la reproducción del capital y no la reproducción de la vida (Marx, 1994).

Estas relaciones de reproducción que señalamos están sufriendo modificaciones actualmente por la acción de los procesos socioeconómicos de reestructuración global, que en última instancia y en lo que aquí interesa van modificando las relaciones, actividades y acciones que implican los procesos de reproducción social, el modo de regulación del sistema, el modo de producción y la espacialización de las relaciones entre actores.

Se trata de procesos generales, complejos, que se estructuran principalmente alrededor de transformaciones que afectan al ciclo de producción y circulación del capital, que fueron iniciados en los países centrales y cuya acción se extiende actualmente a todos los lugares y regiones del planeta.

Ahora bien, a través de diversas mediaciones estos procesos fueron entrando en Argentina –país que tomamos como referencia para el análisis– a partir de los años noventa, y están ocasionando profundas transformaciones en todos los ámbitos y niveles.

Entre esas mediaciones pueden señalarse:

la acción de organismos internacionales (el FMI y el Banco Mundial) y de organismos financieros (Bolsa de Comercio, por ejemplo); la acción directa de las empresas o de inversiones en el lugar, ciudad o área elegidos, etc.; las redes de actores que se constituyen en el lugar, ciudad o región donde se operacionaliza la reproducción de la inversión realizada; la Ley de Reforma del Estado; la Ley de Convertibilidad (ya derogada, que establecía la paridad entre el peso y el dólar); las leyes que regulan la relación capital-trabajo y la acción del capital financiero en el país; la normativa derivada del pago de la deuda externa (por ejemplo, la libre movilidad del capital).

En su conjunto, los elementos señalados van modificando las relaciones entre actores (tanto las macro como las cotidianas), los convenios, códigos y acuerdos que se establecen alrededor de la reproducción material (por ejemplo, en las transformaciones que ocasiona la modificación de la relación entre capital y trabajo, en distintos niveles y campos de acción). En última instancia, ello produce transformaciones en los circuitos o conexiones que se constituyen entre los actores para su reproducción.

Veamos ahora cómo se espacializan esos procesos de reproducción y se conforma el espacio urbano.

En este sentido, nuestro punto de vista es que el espacio urbano no es simple reflejo de las relaciones sociales (Prévôt Schapira, 2002: 31-50), sino parte constituyente de ellas. Es el lugar donde esas relaciones se concretan, no donde se reflejan.

Ahora bien, las relaciones, convenios y acuerdos que los actores establecen en los distintos campos en que actúan se van institucionalizando (por ejemplo, los códigos de comercio o los circuitos de la mercancía, así como una infinidad de convenios, tantos como campos posibles de reproducción existen) y pasan a formar parte del conjunto de estructuras que sostienen el modo de producción predominante y regulan las relaciones entre actores.

Dichas relaciones se espacializan en el territorio en cuestión por la acción de actores concretos, que conectan inversiones, normativa, relaciones institucionalizadas (códigos y reglamentos, etc.), actores, territorio y la lógica del sistema. Piénsese en un actor que desea construir una fábrica, o en la realización de una urbanización cerrada o en la conformación de una villa miseria.

Las relaciones, acciones y conexiones entre esos actores sostienen la espacialización o la articulación entre espacio y sociedad.

Tales conexiones constituyen verdaderos mecanismos o circuitos de actores a través de los cuales se reproducen:

- las diversas estructuras que sostienen el sistema formado alrededor de la reproducción del capital;
- la lógica de obtención del beneficio instaurada en el sistema a realizar cada actividad;
- las diferencias alcanzadas por los actores en los campos de lucha en que ellos actúan (Bourdieu, 1997: 49); y
- el orden de los elementos urbanos asociado a los procesos de reproducción.

En un estudio que hemos realizado se detectaron tres mecanismos que intervienen en la espacialización: la calificación del espacio, la valoración del territorio y la diferenciación espacial –donde calificación implica el aprovisionamiento de infraestructura y equipamientos al espacio urbano, que va aumentando su precio (se valoriza) y se va diferenciando de otros.

Entre los principales actores que conforman estos mecanismos se cuentan el Estado, los sectores inmobiliarios, los inversores, los sectores populares, las empresas, los empresarios del transporte, etcétera.

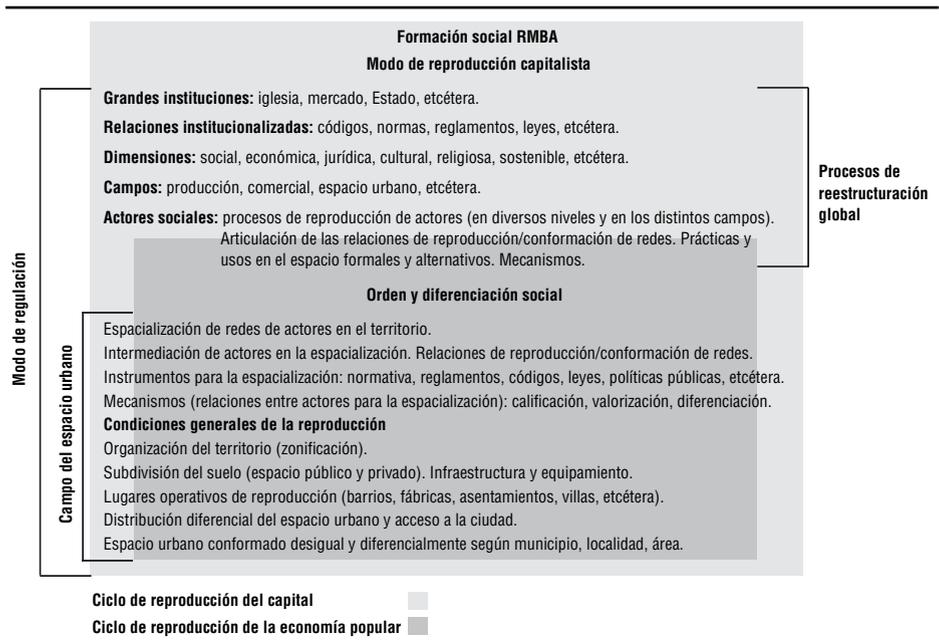
La articulación de esas prácticas y acciones con el territorio (su realización en un territorio concreto) durante el proceso de reproducción

conforman algo distinto, tanto de esas prácticas y acciones como del territorio mismo; conforman lo que denominamos el espacio urbano.

El espacio urbano (los edificios, las calles, las infraestructuras, el territorio zonificado y organizado) es entonces –por ser lugar de operacionalización de los muchos procesos de reproducción en los diversos y múltiples campos de lucha (de inversión, trabajo, ambientales, sociales, políticos, etc.)– síntesis de ese conjunto amplio de relaciones, prácticas y acciones (determinismos) que hemos señalado anteriormente (leyes, reglamentos, códigos, etcétera).

Así, esos determinismos regulan, en cada momento histórico, la transposición del orden social al espacial o, en otros términos, la relación entre sociedad, territorio y espacio. En esa espacialización se concreta –dentro de la lógica de la reproducción del capital– una mercancía particular: el espacio urbano (Topalov, 1979), cuyo reparto muestra las diferencias de participación de los actores sociales en el proceso de reproducción en cada campo específico.

Figura 1
Esquema de las relaciones principales entre espacio y sociedad para la conformación del espacio urbano en la RMBA



Fuente: Elaboración propia.

LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN LA RMBA PERÍODO 1991-2001: EL CONTEXTO DEL PROCESO DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

Los procesos de reestructuración global mencionados anteriormente han producido cambios importantes en múltiples áreas de la sociedad argentina y en la RMBA, originando transformaciones y procesos internos que modifican las bases sobre las que se establecen la reproducción social, el modo de regulación del sistema y la articulación entre sociedad y espacio en esta formación social.

A partir de 1991, se instrumenta desde el Ministerio de Economía un nuevo proyecto orientado a la apertura de la economía, la desregulación de los mercados, la privatización de las empresas públicas y el cambio del régimen fiscal existente hasta entonces. Estos cambios terminan definitivamente con la industria surgida en el período de sustitución de importaciones (período anterior al tratado en este texto) y sientan las bases de un sistema centrado en la acción del capital financiero tanto extranjero como nacional. Concretamente, ello significó la llegada de la industria, el capital, el comercio y la actividad financiera globalizada y/o de sus principios y normativa que, en acción conjunta con los referentes nacionales o bien operando dentro de esa lógica, fueron transformando un sistema de relaciones históricamente constituido en períodos anteriores.

Las encuestas de los años ochenta, al comienzo de estos procesos, mostraban que alrededor del 70% de la población de Argentina se posicionaba aún dentro de los sectores medios (Svampa, 2002). Ahora bien, el éxito económico de los primeros años de aplicación de este proyecto fue acompañado por un proceso de alta concentración económica empresaria, cierre de fábricas, cambios sustanciales en la estructura del comercio y los servicios, cambios en el mercado de trabajo, precarización del empleo y aumento del desempleo, transformaciones en la estructura sindical imperante, descenso en el nivel de vida de los sectores medios y bajos, deterioro de las prestaciones sociales, crisis del sistema previsional y de la educación pública y, en general, incremento de las desigualdades sociales (Svampa, 2002; Federico Sabaté, 2002).

Por este camino se está recomponiendo la sociedad y transformándose los grupos sociales constituidos a partir de 1945 alrededor de la sustitución de importaciones.

LA REPRODUCCIÓN SOCIAL EN EL CAMPO DEL ESPACIO URBANO *EL MARCO ESPECÍFICO DE LA REPRODUCCIÓN*

En referencia a la espacialización en el territorio de las relaciones sociales constituidas en el marco del sistema de reproducción conformado y del modo de regulación existente, cabe señalar los siguientes hechos.

- La ruptura de la relación entre capital y trabajo del período anterior (sustitución de importaciones) y un cambio sustancial en la relación laboral de la población. Esto constituye el marco de la masiva desocupación y del aumento del número de asentamientos populares en el área de estudio en el período (se considera aquí asentamiento popular a las “villas de emergencia”, los barrios de autoconstrucción precaria y los asentamientos organizados en tomas de tierras).
- La inexistencia de posibilidades concretas que permitiesen el acceso al suelo y la vivienda a los sectores populares: desaparición de los “loteos populares” –venta de lotes en la periferia sin infraestructura ni servicios– y de la financiación accesible (de mucha importancia en el período de sustitución de importaciones).
- La puesta en vigor de la Ley de Ordenamiento Territorial de la Provincia de Buenos Aires (Ley 8912/77) que impide la división del suelo para su venta (loteos) sin la existencia de infraestructura.
- La concesión a grupos privados del mantenimiento y atención de las autopistas de acceso a la Ciudad de Buenos Aires. El mejoramiento de estas autopistas posibilitó el acceso rápido desde el centro de negocios a amplias áreas de suelo vacante en las que podían realizarse inversiones en tierra y vivienda. Hacia estas áreas se canalizó la demanda de vivienda de altos ingresos. Es decir, a lo largo de las autopistas se crean áreas de oportunidad de inversión.
- La disposición de nuevos fondos en el mercado nacional de capitales –fondos de inversión, fondos de jubilación privada (AFJP), etc.– en cantidades de importancia como para financiar grandes emprendimientos urbanos.
- Una reorganización de los mecanismos constituidos entre actores para la realización y entrega de las obras realizadas (plazos y tiempos), obtención del beneficio y devolución de los préstamos que implica el manejo de los fondos señalados en el punto anterior. Esta reorganización hace prevalecer ahora la operación financiera por sobre toda otra relación.
- La acción de empresas financieras en la conformación de importantes áreas del territorio. Estas localizan sus inversiones en los lugares más convenientes a la operación financiera emprendida,

por lo que estos barrios aparecen en muchos casos situados junto a asentamientos populares.

- Una nueva relación entre Estado municipal e inversores privados para desarrollar partes del territorio municipal (subdivisión del suelo, conformación de efectos útiles de aglomeración, etc.) que implica la localización de proyectos inmobiliarios en lugares elegidos por los inversores y que lleva en sí, en general, una modificación de la zonificación establecida. En este sentido, el Estado delega funciones de ordenamiento del territorio al capital privado, lo que se concreta según los vaivenes del mercado.
- La orientación de los desarrollos señalados en el párrafo anterior al mercado de ingresos altos y medianamente altos.
- El direccionamiento de la financiación privada destinada a adquisición de propiedades hacia los sectores de ingresos altos y medianos (población con un ingreso mensual estable a partir de \$1.200, lo que descalifica a los sectores populares) (Lombardo et al., 2003b) y con posterioridad a 2001 los ahorros recuperados de los bancos (luego del quiebre de la economía en diciembre de ese año), conservados fuera del sistema financiero e invertidos en la compra de propiedad inmobiliaria.
- En estas redes de actores, que se constituyen alrededor del mercado de ingresos altos y medianos, son de importancia los préstamos ofrecidos por la banca privada a los compradores de lotes o viviendas hasta diciembre de 2001 –momento del quiebre de la convertibilidad en Argentina y de una profunda crisis político-económica.
- La división del trabajo para el desarrollo del territorio entre Estado y capital privado, por la que el Estado se hace cargo de sostener el marco donde se desarrollan el mercado del suelo y del espacio urbano, y del casco urbano consolidado y las áreas de los asentamientos populares; y el capital privado organiza partes importantes del territorio municipal, haciéndose cargo sólo de aquellas áreas en las que realizó sus propias inversiones. En este contexto, el mercado es uno de los puntos principales en donde se establecen las relaciones y articulaciones entre los actores, que accionan con más fuerza en la conformación del espacio urbano y la espacialización.

ACTORES

Los actores principales en el campo del espacio urbano son:

- El Estado argentino y los grupos financieros (nacionales e internacionales). El hecho concreto de la articulación es la privatización o concesión de explotación de las autopistas, donde se establecen mecanismos precisos para conectar actores a través de los contratos respectivos. La autopista a que se hace referencia es aquella que en el sector norte de la región conecta a la Ciudad de Buenos Aires con las localidades de Campana y Pilar, y el ramal que conduce al municipio de Tigre.
- El Estado municipal, que aprueba la realización de esos emprendimientos y en caso necesario el cambio de uso del suelo estipulado previamente en la organización territorial del municipio (zonificación).
- Los grupos financieros, que participan en las inversiones inmobiliarias que se realizan en la zona (grupos nacionales y extranjeros de tamaño grande, mediano y pequeño). Entre ellos se cuentan –y no en menor medida– las empresas concesionarias del tramo de autopista señalado anteriormente y aquellas que también han realizado obras de infraestructura en el área. Las empresas que intervienen en estas operaciones son poderosas desde el punto de vista financiero.
- Los comercializadores de las urbanizaciones cerradas y los grupos inmobiliarios.

En este conjunto de actores que intervienen en la conformación del espacio juegan un rol de importancia las relaciones que –para la regulación del dominio del suelo, la provisión de infraestructura básica y la construcción de vivienda con materiales duraderos y estables– se establecen entre los sectores populares ubicados en villas o asentamientos, el Estado (en sus distintos niveles), algunas empresas privadas (dueñas de la tierra) y ONG.

La participación de los sectores medios en la red de actores que habitan en el municipio respectivo se remite a las protestas que canalizan, por ejemplo, a través de ONG, por inundaciones que se producen por la elevación de la cota de nivel de áreas en las que se localizan los nuevos emprendimientos realizados (urbanizaciones cerradas) (Núñez et al., 2004) u otras circunstancias en áreas urbanas.

MECANISMOS DE REPRODUCCIÓN

En el contexto que se viene señalando, las relaciones oferta-demanda se convierten en el núcleo predominante alrededor del que gira la conformación actual del espacio urbano. En torno de ese núcleo y en el contexto de la región, se estructuran los mecanismos de reproducción de actores (tanto de los sectores populares como de los grupos financieros) a través de los cuales se concreta la conformación y organización en el territorio de los elementos físicos.

Los mecanismos detectados y que intervienen con mayor peso en la conformación del espacio –como señaláramos anteriormente– son: la calificación, la valorización y la diferenciación.

CONFORMACIÓN DEL ESPACIO. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

Veamos ahora cuáles son las características principales que presenta entre 1991 y 2001 la espacialización de este sistema en el área urbana tomada como referencia.

- El crecimiento de la ciudad se realiza ahora, principalmente, tomando como ejes las autopistas, a diferencia del período anterior (1947-1960), en el que esta se extendía a lo largo de las vías del ferrocarril.
- La parte consolidada del casco urbano presenta un crecimiento muy reducido; este se concentra principalmente en los asentamientos populares y los nuevos emprendimientos urbanos (barrios cerrados, *countries*, chacras, etcétera).

Parece estar teniendo lugar, al menos en forma temporal, un crecimiento que presenta características distintivas del ocurrido en períodos anteriores (por ejemplo, en el denominado de sustitución de importaciones, durante el cual los procesos de expansión de la “mancha urbana” aparecían fuertemente asociados a la denominada “ciudad autoconstruida” y a su extensión, densificación y consolidación) (Garay, 1995).

Veamos el crecimiento señalado en cifras.

Cuadro 1

Municipios de San Miguel, Malvinas Argentinas, J.C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar.
Crecimiento urbano, asentamientos populares, emprendimientos urbanos, casco consolidado
de la ciudad y áreas no ocupadas, 1991-2001 (en %)

Municipio	Tipo de crecimiento	Crecimiento porcentual de la superficie (has) 1991-2001
Hurlingham	Emprendimientos	0,00
	Asentamientos populares	7,07
	Casco urbano consolidado	-4,39**
	Áreas no ocupadas	8,92*
J.C. Paz	Emprendimientos	20,67
	Asentamientos populares	175,82
	Casco urbano consolidado	2,77
	Áreas no ocupadas	-23,72
Malvinas Argentinas	Emprendimientos	22,20
	Asentamientos populares	20,46
	Casco urbano consolidado	2,93
	Áreas no ocupadas	-23,39
Pilar	Emprendimientos	107,97
	Asentamientos populares	290,54
	Casco urbano consolidado	-2,45**
	Áreas no ocupadas	-15,66
San Miguel	Emprendimientos	81,44
	Asentamientos populares	24,30
	Casco urbano consolidado	0,14
	Áreas no ocupadas	-5,80
Tigre	Emprendimientos	866,60
	Asentamientos populares	116,80
	Casco urbano consolidado	-0,72**
	Áreas no ocupadas	-53,68
Total de los seis municipios	Emprendimientos	179,17
	Asentamientos populares	132,46
	Casco urbano consolidado	-0,72
	Áreas no ocupadas	-22,58

Fuente: Lombardo y Robert (2003).

* En este caso, la construcción de la Autopista del Buen Ayre produjo transformaciones en el trazado reticular, de modo que el crecimiento del casco urbano consolidado presenta números negativos, y las áreas no ocupadas crecen.

** El crecimiento de la retícula muestra números negativos porque algunos emprendimientos urbanos, así como también algunos asentamientos populares, se sitúan sobre áreas en las que anteriormente existía trazado reticular.

Como se observa, los asentamientos populares y los emprendimientos urbanos adquieren en 2001 un peso considerable en relación con 1991, mientras el casco urbano consolidado permanece estable.

¿QUÉ SOSTIENE ESTA DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO ENTRE LOS DIVERSOS SECTORES SOCIALES?

El Estado en sus distintos niveles no es “el gran ausente” como se señala, sino que sostiene la reproducción de las relaciones principales para el desarrollo del capital, del siguiente modo:

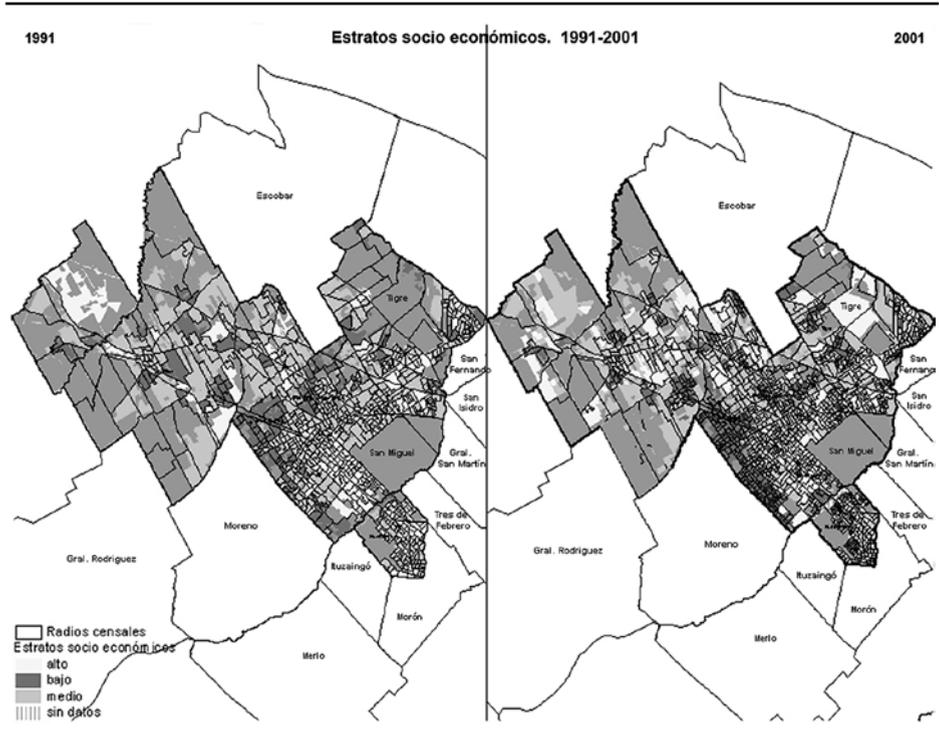
- Sosteniendo al mercado como organizador del territorio: propiciando la creación de áreas de oportunidad de negocios para el establecimiento de las relaciones entre actores y garantizando el valor de uso de la ciudad para reproducir esas relaciones.
- Modificando los usos del suelo establecidos en el plan de zonificación para favorecer el desarrollo del territorio a través de inversiones privadas.
- Propiciando el establecimiento de este tipo de relaciones para el desarrollo del territorio, evitando, como señala un entrevistado, que “nuestro territorio se llene de asentamientos populares” (UNGS, 2005).
- Atendiendo con planes sociales a los desocupados que habitan en los asentamientos populares. La ayuda del Estado a nivel familiar implica una política focalizada dirigida a grupos de escasos recursos por medio de la asignación de planes sociales (Plan Trabajar, Jefes y Jefas de Hogar, etcétera).
- Construyendo infraestructura (pavimentos) en los barrios de bajos recursos situados en los alrededores de los emprendimientos para, según un funcionario municipal, “disminuir las diferencias sociales” y posibilitar la inversiones en urbanizaciones cerradas “sin conflicto social” (UNGS, 2005).
- Propiciando con ello una distribución de sectores sociales en el territorio que no disminuye sino que agudiza las diferencias.

En este contexto se distribuye el territorio, se espacializan las relaciones establecidas entre actores y se marcan diferencias y distancias sociales en el espacio. Esto se realiza según mecanismos que se constituyen alrededor de oportunidades de mercado, del acceso a la financiación bancaria ofrecida para la adquisición de propiedades (orientada al sector de altos ingresos), del acceso al mercado de trabajo y del apoyo del Estado a esos mecanismos.

¿CÓMO ES CONCRETAMENTE EL MAPA QUE SE CONFIGURA EN EL ÁREA QUE ESTAMOS CARACTERIZANDO?

Figura 2

Distribución de los sectores sociales en los partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas, J.C. Paz, Hurlingham, Tigre y Pilar, 1991-2001



Fuente: Lombardo et al. (2003).

Lo que a inicios de los años noventa se observa en la figura como un espacio casi continuo de sectores medios, con algunas “manchas” de bajos y altos, aparece más fragmentado en 2001. Tienen allí ahora mayor presencia los fragmentos de uso exclusivo de los sectores socioeconómicos altos, al tiempo que se han multiplicado aquellos de los sectores de bajos recursos.

La movilidad espacial, asociada a los cambios sociales y económicos, arroja sectores bajos al lado de sectores altos, medios al lado de altos, y bajos al lado de medios en toda el área de referencia.

Este orden de los sectores sociales en el espacio se marca en el territorio con barreras concretas (muros, setos, etc., con que se rodean los emprendimientos de los sectores altos para “protegerse de la inseguridad”) que marcan posiciones en el espacio.

Y esto ocurre precisamente en el sector que estamos analizando, en el que la acentuada precarización de las condiciones del mundo del trabajo, el ingreso y la educación estructuran un conjunto de fragmentaciones que marcan, ahora también en el espacio, las diferencias de posiciones en el sistema de reproducción constituido.

Los contrastes sociales encuentran formas diversas de expresión en el espacio a lo largo del período 1991-2001. En algunos puntos de ese territorio la población de bajos y altos recursos se agrupa conformando ya grandes espacios; en otros, como se señaló anteriormente, estos sectores son vecinos en el territorio.

Todo el espacio urbano parece entonces dualizarse. No obstante, si se observan articuladamente la dimensión espacial y la socioeconómica, se verán aparecer coexistiendo: desocupación, ocupación, trabajo precario, acceso a la educación, analfabetismo, uso de Internet y automóvil, indigencia, belleza natural, existencia e inexistencia de servicios, ocupación de tierras con propiedades de alto precio, legalidad e ilegalidad, etcétera.

Vale decir que se conforma un espacio complejo, en transformación, que más que indicar una dualización entre incluidos y excluidos muestra una articulación entre lo inserto y lo excluido, lo legal y lo ilegal, el trabajo y la desocupación, repitiéndose infinitamente, a veces coexistiendo uno junto al otro y otras agrupándose en forma separada.

Aparece entonces una imagen urbana en la que resalta la multifragmentación del espacio urbano y donde se señalan diferencias y distancias sociales en forma muy aguda.

Figura 3
Ciudad fragmentada



Fuente: Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica (2003). Archivo Fotográfico ICO-UNGS.

En otros términos, la articulación del orden social con el espacial en este período implicó una organización en el territorio que marca con crudeza e intencionalidad las diferencias y distancias sociales y se asienta en relaciones que implican la reproducción del régimen de acumulación vigente, en cada una de las prácticas de los actores sociales intervinientes en la construcción del espacio.

BIBLIOGRAFÍA

- Benko, George et al. 2000 *La richesse des regions* (París: Presses Universitaires de France).
- Bourdieu, Pierre 1997 *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Anagrama).
- Bourdieu, Pierre et al. 1995 *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (México DF: Laia).
- Boyer, Robert et al. 1996 *Teoría de la regulación. Estado del conocimiento* (Buenos Aires: EUDEBA).

- Federico Sabaté, Alberto Mario 2002 *Economía y sociedad en la Región Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la reestructuración de los '90* (Buenos Aires: Al Margen/UNGS).
- Garay, Alfredo 1995 *El conurbano bonaerense* (Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones).
- Hintze, Susana 1989 *Estrategias alimentarias de supervivencia* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- Lombardo, Juan Donato y Robert, Federico 2003 *La conformación del espacio urbano en seis municipios de la RMBA* (Buenos Aires: UNGS).
- Lombardo, Juan Donato et al. 2003 "La conformación del espacio urbano en un país de economía emergente" en *Ciudad y Territorio* (Madrid: Ministerio de Fomento-Secretaría de Infraestructuras) N° 138.
- Margulis, Mario 1986 "Cultura y reproducción social en México", III Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica, México DF.
- Marx, Karl 1994 *El capital* (México DF: Fondo de Cultura Económica) Tomo I y II.
- Núñez, Teresita et al. 2004 *Agentes públicos y privados en la construcción de un desarrollo sustentable. Tigre: las dos caras de la ciudad global* (Buenos Aires: Universidad de Belgrano).
- Prévôt Schapira, Marie-France 2002 "Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades" en *EURE* (Santiago de Chile) Vol. XXVIII, N° 85.
- Svampa, Maristella 2002 *Los que ganaron* (Buenos Aires: Biblos).
- Topalov, Christian 1979 *La urbanización capitalista* (México DF: Edicol).
- UNGS-Universidad Nacional de General Sarmiento 2005 "Entrevistas a informantes claves", Proyecto de Investigación La Conformación del Espacio Urbano, Buenos Aires, UNGS.